Unidas, como cuerpo de reserva, para la prevención, alivio, rehabilitación y cooperación técnica, social y para el desarrollo, con el objeto de reducir los efectos de los desastres naturales o antropogénicos y de las necesidades y emergencias sociales".

De igual manera, los gobiernos son responsables de la selección y capacitación del cuerpo nacional de voluntarios, así como de la financiación del mismo, pero tratando de lograr la participación de la empresa privada. Deben estar preparados para el envío inmediato de la agrupación a solicitud de la ONU, con unidades especializadas para enfrentar o prevenir situaciones generadas por desastres. En estas tareas, las estructuras gubernamentales incentivarán a las fundaciones, empresas, instituciones financieras regionales del sector privado para que se involucren en la puesta en marcha de este proyecto. Además, "contribuirán en la elaboración de un listado internacional de voluntarios, el cual se conservará en el plan maestro de las Naciones Unidas, al que se recurrirá para complementar las actividades de los mecanismos existentes de dicha organización.

Deberá invitarse al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para que participen y asistan en la formación de este cuerpo".

Primeros auxilios

Los primeros auxilios comprenden « *los cuidados inmediatos, adecuados y provisionales prestados a las personas accidentadas o con enfermedad súbita, antes de ser atendidos en un Centro Asistencial* ».

Con esta atención se busca conservar la vida, evitar complicaciones físicas y sicológicas, ayudar a la recuperación y asegurar el traslado de accidentados a un Centro de Salud.

Las normas generales indican que para prestar los primeros auxilios se deben recordar aspectos como: actuar únicamente si está seguro de lo que va a hacer, si hay dudas, es preferible no hacer nada. Se debe actuar con serenidad y rapidez, y de alguna manera darle confianza a la víctima; no dejarla sola; revisar al afectado para percatarse si existen otras lesiones; evaluar las heridas de la víctima según el cuadro que presenta; identificar completamente a la víctima, así como a los acompañantes, además de registrar la hora en que se produjo la lesión; evitar el saqueo hasta donde sea posible.

Foto Cortesía de Protección Civil

La aplicación efectiva de los primeros auxilios en una situación de emergencia juega un papel fundamental al salvar una vida.

Procedimientos a seguir para prestar los primeros auxilios:

Organizar un cordón humano con las personas no accidentadas, para facilitar la atención y permitirle el suficiente aire al afectado; valerse de los presentes que sepan de primeros auxilios, ellos deben prestar atención inmediata, tomando en consideración prioridades como dificultad para respirar, sangrado abundante, quemaduras graves, fracturas, heridas leves y si hay necesidad de trasladar al accidentado a un Centro de Salud.

Quien preste primeros auxilios no puede obviar las siguientes precauciones:

- Determinar posibles peligros en el lugar del accidente, tanto para la víctima como para quien la auxilia.
- Comprobar si la víctima respira y tiene pulso.
- Mantener una comunicación continua con la víctima, su familia o vecinos.
- Revisar integralmente a la víctima, palpándola suavemente y evitando que haga movimientos innecesarios.
- Aflojar la ropa del afectado y cubrirlo, a fin de que mantenga la temperatura corporal.
- Proporcionar seguridad emocional y física.
- No obligar al lesionado a levantarse o moverse, especialmente si se sospecha fractura de cuello o columna.
- Administrar medicamentos únicamente bajo prescripción médica.
- No dar líquidos por vía oral a personas con alteraciones de la conciencia.
- No dar bebidas estimulantes como licor, café y otras.
- Impedir la movilización del accidentado hasta tanto sea auxiliado para su transporte.
- No comentar sobre el estado de salud de la víctima, especialmente si ésta se encuentra consciente.

Rescate y atención de heridos

Para llevar a cabo las labores de búsqueda y rescate, así como la atención de los heridos, se ha logrado un consenso internacional que establece medidas útiles a nivel global y para ello se han

Foto Cortesía de Protección Civil / Herrera

El rescate es una de las actividades más importantes tras una emergencia. Observamos a un grupo realizando prácticas de rescate.

firmado protocolos. Por supuesto, a medida que el tiempo transcurra habrá que actualizarlos y crear normas nuevas.

Uno de los protocolos se refiere a la necesidad de que exista una estrecha colaboración entre todas las partes que se involucran en las operaciones de socorro, además de contar con la petición formal de asistencia de parte del país afectado. Esto no significa que se dejará de un lado la preparación y respuesta que existen a nivel local.

Otro de los acuerdos indica que al intervenir los grupos de búsqueda y rescate, éstos deberán estar en disponibilidad de partir al punto afectado dentro de un plazo de 12 horas después de haber recibido la notificación oficial y, muy importante, tienen que ser personas altamente calificadas y bien coordinadas en sus respectivos países.

El tercer protocolo estipula que debe crearse un Centro de Coordinación de las Operaciones *in situ,* a fin de incrementar la capacidad de coordinación del país que confronta el problema. El otro acuerdo "propone el establecimiento de procedimientos internacionalmente aceptados que permitan una cooperación continua entre los grupos de búsqueda y rescate que operan en el ámbito internacional". El propósito de este último es el de lograr mayor eficacia en las tareas, lo que permitiría salvar más vidas, preservar el medio ambiente, con el uso más económico de los recursos.

Por otra parte, al hacer la búsqueda se necesita un buen sentido común, conocimiento del suceso, del área, ya sea con la ayuda de mapas o del conocimiento geográfico en general, del clima y, por supuesto, contar con los recursos para llevar a efecto el trabajo.

Foto Cortesía del Diario La Prensa

La asistencia efectiva en la atención de heridos en una emergencia es importancia vital ante un desastre.

En cuanto al rescate, es necesaria la "aplicación de técnicas de estabilización, remoción, penetración, extracción de afectados por desastres o accidentes, que se encuentran atrapados o aprisionados por estructuras, vehículos (aéreos, terrestres o acuáticos), o perdidos en zonas de selva, nevados y náufragos o víctimas de inundaciones, utilizando para ello equipos especiales y adecuados".

Cuando se trate de casos de rescate en espacios confinados, se necesitan equipos y